

Tema 7: Jesús muere y resucita

A través de este tema queremos identificar los sucesos de la crucifixión, muerte y resurrección de Jesús, valorando su amor por nosotros para salvarnos del pecado y darnos una vida nueva.

Para ello vamos trabajar con el pasaje del Evangelio de San Marcos, que se encuentra en el Capítulo 16, desde el versículo 1 al versículo 8.

COMPETENCIA	CAPACIDAD	DESEMPEÑO
Construye su identidad, como persona humana, amada por Dios, digna, libre y trascendente, comprendiendo la doctrina de su propia religión, abierto al diálogo con las que le son cercanas.	Cultiva y valora las manifestaciones religiosas de su entorno argumentando su fe de manera comprensible y respetuosa.	Demuestra su amor al prójimo respetando y siendo solidario con los que necesitan de su ayuda material y espiritual.

DESEMPEÑO PRECISADO	EVIDENCIA	INSTRUMENTO

SUGERENCIAS

Estimados maestros y maestras:

Las circunstancias nos han llevado a iniciar una nueva manera de llevar a cabo nuestra enseñanza, por eso, es que les presentamos los temas y los cuadernos de Educación Religiosa.

Cuando un miembro de la familia se pone mal de salud, los demás se preocupan, hasta se ponen tristes. Pero una vez que se recupera, todos se alegran.

Los amigos de Jesús también se sintieron tristes cuando murió. Pero luego de tres días, se presentó ante ellos y les dijo que estaba vivo y que los iba a acompañar siempre. Esa fue la alegría de los discípulos. Ahora nuestra alegría es que Jesús está en nuestra vida.

El pueblo de Israel celebra la fiesta de su libertad, pues fueron esclavos del pueblo de Egipto: esa fiesta se llama Pascua. Su alegría era que pasaron de ser esclavos a ser libres.

Jesús realizó esa fiesta de Pascua en su persona, pasando de la muerte a la vida. Unas mujeres cuentan que fueron a verlo al sepulcro y no estaba, pero encontraron un ángel, el cual les dijo que Jesús estaba.

Jesús nos enseña a amarnos hasta dar la vida, nos anima a ser alegres y con esperanza, quiere que hagamos el bien para que nuestro mundo sea mejor.

Con los niños hemos de trabajar evitando que se maltraten entre ellos, debe haber mucho respeto por los que son diferentes, enseñarles a respetar a los que creen en Jesús y en Dios.

En la Iglesia, la Misa nos recuerda que Jesús muere y da su vida, porque nos salva de las cosas malas. Jesús, resucita para que cuando nosotros vayamos a morir, él nos lleve a la Vida Eterna.

Cuando vemos a Jesús en una cruz, abiertos los brazos, recordamos que sufrió mucho por el amor que tiene hacia nosotros.

Jesús nos pone en relación con Dios, por eso, siempre recordamos que la muerte y la resurrección de Jesús es la gran expresión de amor que nos llama a dar la vida por los demás, ayudando a las personas maltratadas, a ser solidarios, a buscar la paz.

Jesús está vivo nos ama y acompaña en toda nuestra vida.

Tengamos siempre presente la realidad en que viven nuestros estudiantes para adaptar mejor las enseñanzas que queremos transmitir. Por ello, queda a su criterio la selección del material que van a utilizar para este tema con sus estudiantes. Queremos recordarles, que tratamos de ser una ayuda para el desarrollo de su tarea pedagógica, por ello, les presentamos textos y actividades a realizar.

Y tengamos también presente, de dar al estudiante las actividades necesarias, pero sin saturarlo entre unos y otros, con demasiadas tareas.

Les agradecería que me hicieran llegar cualquier sugerencia o cambio que considere la mejora de este material. Pueden hacerlo a:

Jaime Jesús Requejo Pérez

Celular: 969 192 199

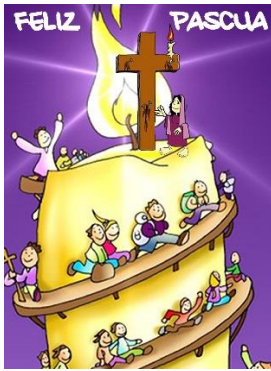
Correo electrónico: jaimeodecyurimaguas@gmail.com

Muchas gracias por su trabajo y su dedicación a la educación de los niños y niñas.

Jaime Jesús Requejo Pérez

Coordinador ODEC Nivel Inicial

Tema 7.- Jesús muere y resucita



FUNDAMENTACIÓN

Cuando papá o mamá están enfermos, sentimos que la casa está triste, que ya no hay la alegría de otros días al regresar del colegio. Ya no nos revisan ni nos preguntan por lo que hemos hecho. Y cuando otra vez se sanan, se alegra nuestro corazón, porque ya pueden estar otra vez con nosotros.

Los discípulos de Jesús también estaban tristes, porque pensaban que ya no volverían a ver a Jesús, sin embargo, Él se presentó ante ellos, diciéndoles que estaba vivo, que iba a pasar unos días con ellos y después, les acompañaría por siempre a todos los que creyeran en él.

Nuestra alegría de cristianos, es que tenemos la seguridad de que Jesucristo nos acompaña y está en nuestra vida.

CONOCEMOS LA REALIDAD

• Despertando el interés

Escuchan la siguiente canción: “Vamos a celebrar”.

Celebrad a Cristo, celebrad. (4)
Resucitó, resucitó y por siempre vivirá.
Resucitó, resucitó, vamos a celebrar,
que el Señor resucitó.
Celebrad a Cristo, celebrad. (4)



• Recogiendo los saberes previos

Los niños y las niñas responden a las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Cómo se llama la canción?
- ✓ ¿Les ha gustado la canción?
- ✓ ¿Qué tenemos que celebrar?
- ✓ ¿Jesús vivirá por siempre?
- ✓ ¿Han escuchado alguna vez la historia de Jesús?
- ✓ ¿Quién les ha contado la historia de Jesús?
- ✓ ¿Qué es lo que más les gusta de la historia de Jesús?

• Confrontando los saberes

Observan los dibujos y responden a las siguientes preguntas:

- ✓ ¿A quién tenemos dibujado en la lámina?
- ✓ ¿Saben si a Jesús le mataron en una cruz?
- ✓ ¿Jesús se quedó en la cruz para siempre?
- ✓ ¿Saben que Jesús volvió a la vida después de morir?
- ✓ ¿Jesús vive ahora entre nosotros?
- ✓ ¿A ustedes les gusta ser amigos de Jesús?



CONSTRUYENDO EL APRENDIZAJE

• Iluminando con la Palabra de Dios

➤ Contexto de la Lectura

La gran fiesta de Pascua donde todo el pueblo de Israel celebra su liberación de la esclavitud, se ha convertido en días de tristeza para los discípulos de Jesús, pues ha sido apresado, después le han maltratado, le han clavado en una cruz y, por último, le han dejado morir.

La experiencia de la muerte es el sentimiento de soledad, de alejamiento, de separación. Los discípulos estaban muy tristes, porque su maestro había muerto.

Ese domingo, unas mujeres vienen corriendo con la noticia de que en el sepulcro no hay nadie, y que han tenido una aparición que les ha dicho que Jesús vive. Veámos en el capítulo anterior, que la palabra de la mujer no tenía valor. Por eso, dos discípulos corren para verificar lo que las mujeres les han dicho. Encuentran el sepulcro vacío sin ningún rastro del cuerpo de Jesús.

➤ Escuchamos la Palabra

Cuando estaba orando Jesús, apareció su amigo Judas con un grupo de hombres armados con machetes y palos; se acercaron a Jesús y le apresaron como si fuera un ladrón.



Lo entregaron al gobernador Pilatos y éste ordenó a los soldados que le quiten los vestidos y le pongan una corona de espinas. Luego le maltrataron. Le hicieron cargar su cruz hasta el sitio llamado Calvario.

Allí lo clavaron en la cruz en medio de dos ladrones. Al pie de la cruz estaban su madre y su amigo Juan. Jesús, antes de morir, dijo:
_ Todo está acabado. De pronto, inclinó su cabeza y murió.

Un amigo llamado José enterró el cuerpo de Jesús en una tumba que había cavado en la roca.



En la mañana del domingo, unas mujeres amigas de Jesús, se acercaron al sepulcro. Un ángel, vestido de blanco, que estaba sentado, les dijo:
_ No tengan miedo, ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado. Ahora, vayan rápido, y avisen a sus amigos, los discípulos. Las mujeres llenas de alegría, fueron corriendo a contar a los discípulos la gran noticia: _ ¡Jesús no está muerto, ha resucitado y vive entre nosotros!
(Mc 16,1-8)

• Interiorizando la Palabra

Esta parte del Evangelio es muy triste, porque vemos que una persona tan buena como Jesús, es condenado, es torturado y es muerto, de una manera injusta y con mucho sufrimiento.

Jesús había pasado entre la gente haciendo el bien, pues les enseñaba lo que debían hacer, les aliviaba en sus necesidades, les curaba sus enfermedades y hasta resucitaba a los que habían muerto. Y como pago de todo ese amor, un grupo de personas egoístas e injustas, deciden matarlo para que su mensaje de amor, de solidaridad, de justicia y de paz, no se propague entre las personas.

Jesús muere por amor, porque nos ama tanto, que es capaz de dar su vida para que nosotros sepamos donde está la verdadera vida y la podamos alcanzar, y así, vivir en armonía según la voluntad de Dios. Jesús da la vida por cada uno de nosotros, porque es un amigo que busca la felicidad de su amigo. Por eso, a Jesús, nunca debemos tenerle miedo, sino al contrario, nuestra relación con él debe ser de cercanía y de amor, ya que nos ha demostrado que nos ama hasta ser capaz de dar la vida por nosotros.

Y porque nos amó tanto, por ese amor tan grande, es que resucitó al tercer día. Por eso los cristianos debemos ser personas alegres y con esperanza, porque Jesús vive hoy entre nosotros y nos anima a hacer el bien y a ser buenos, para que este mundo sea mejor y tengamos aquí una parte del cielo que nos ha prometido cuando vayamos a su lado por toda la eternidad.



➤ Mensaje para hoy

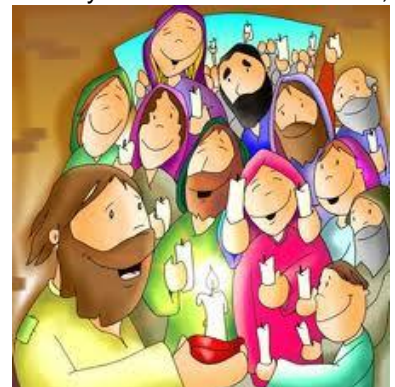
Todas las personas o pueblos siempre celebran sus fiestas importantes, que pueden ser su cumpleaños, su patrona. También en la Iglesia celebramos la muerte y resurrección de Jesús, porque mediante su muerte y su resurrección hemos sido salvados de las cosas malas que hemos hecho.

Jesús, resucita venciendo a la muerte, porque nos quiere, para poder gozar de la vida eterna. Por eso cuando vemos una cruz con Jesús clavado en sus pies y manos, recordamos que sufrió por nosotros, y nosotros debemos ser buenos para que él esté contento.

Jesús siempre quiso que nuestra relación con Dios fuera de hijos a padre. Pero un Padre que nos ama, que nos cuida, que siempre quiere nuestra felicidad.

Siempre que recordemos la muerte de Jesús, nuestro primer pensamiento debe ser de amor: cuánto me ama Jesús que ha sido capaz de morir para que yo tenga vida; en segundo lugar, debe ser un recordatorio de todas las personas que sufren por la injusticia en el mundo de hoy, para rezar por ellas y, también, para hacer algo que vaya cambiando el sufrimiento por alegría, el egoísmo por solidaridad, la violencia por paz, el odio por amor.

Y si vemos que nos faltan fuerzas, entonces recordar que Jesús está vivo, y que me acompaña en mi vida, que me da fuerza para hacer el bien y para ayudar a las personas que viven a mi lado.



➤ Conversamos

- ✓ ¿Dónde murió Jesús?
- ✓ ¿Dónde pusieron su cuerpo muerto?
- ✓ ¿Cómo encontraron el sepulcro?
- ✓ ¿Qué les dijo el joven vestido de blanco?
- ✓ ¿A los cuántos días resucitó Jesús?

➤ Recordamos

Un joven vestido de blanco les dijo: “Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. No está. Resucitó.”

Jesús murió por amor y ahora vive y nos acompaña en nuestra vida.

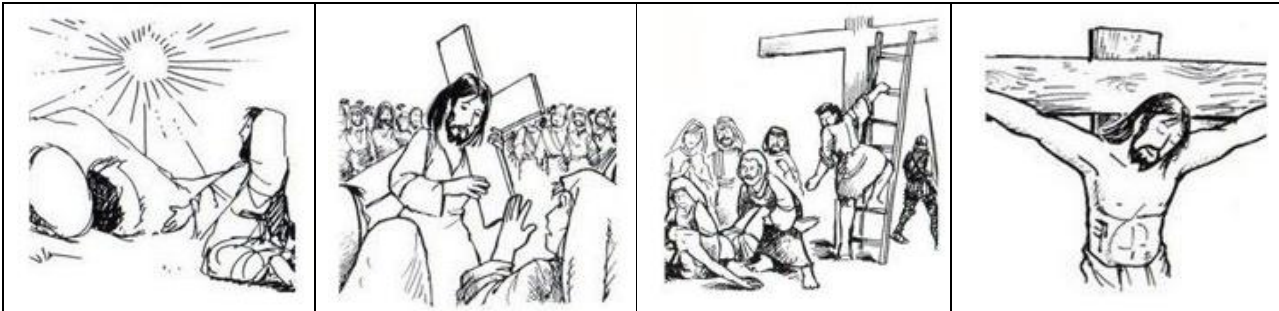
APLICAMOS LO APRENDIDO

• **Actuando en la vida**

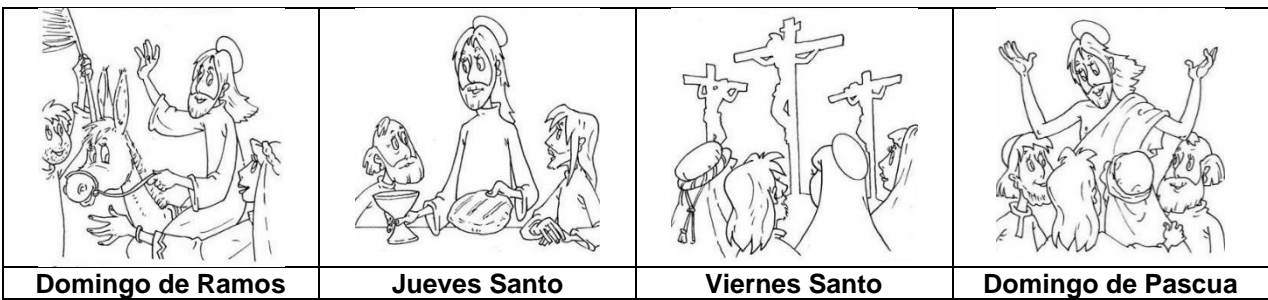
- Colorean las siguientes láminas: Jesús resucitado y el Ángel con las mujeres.



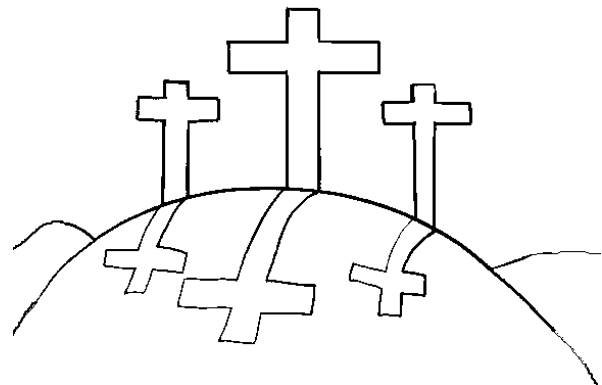
- Colorean, recortan y colocan en orden los siguientes dibujos:



- Colorean la siguiente secuencia de dibujos.



- Colorea cada cruz y con ayuda de tus padres haz la Señal de la Cruz.



- Colorea la siguiente frase: Jesús vive en mí.

- **Compromisos**

- Personal: Le doy gracias a Jesús por amarme mucho.
 Social: Aprenden esta oración y se la recitan a sus papás.

**Amigo Jesús,
 tú vives siempre entre nosotros.
 Gracias por querernos.**

- Eclesial: Pintan la palabra: RESUCITÓ.
 Ecológico: Adornamos nuestro salón de clase.

- **Viviendo la Celebración**

En este momento vamos a colocar una mesita en el centro del aula, con una Biblia y una vela encendida, significando que Dios está en medio de nosotros. En su presencia, realizamos esta celebración.

- ✓ Iniciamos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

- ✓ Entonces cantamos el canto: "Vamos a celebrar".

Celebrad a Cristo, celebrad. (4)
 Resucitó, resucitó y por siempre vivirá.
 Resucitó, resucitó, vamos a celebrar,
 que el Señor resucitó.
 Celebrad a Cristo, celebrad. (4)

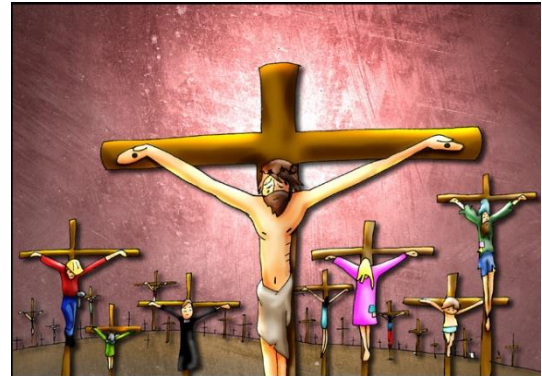
- ✓ Recordamos brevemente la lectura bíblica de hoy.

- ✓ A continuación se realiza un pequeño comentario sobre el mensaje que nos deja la lectura para nuestras vidas.

- ✓ Juntos recitan la siguiente oración:

**AMIGO JESÚS,
 TÚ HAS RESUCITADO
 Y AHORA VIVES
 DENTRO DE CADA UNO
 DE NOSOTROS.
 GRACIAS POR AMARNOS.
 AMÉN.**

- ✓ En forma espontánea los alumnos y alumnas hacen una oración de petición o de agradecimiento, relacionada con el tema de hoy.
- ✓ Al finalizar las peticiones, oramos con el Padre Nuestro.
- ✓ Terminamos la celebración con el canto: "Vamos a celebrar".



LA SEMANA SANTA

